

Historia y comunicación social

ISSN: 1137-0734

<http://dx.doi.org/10.5209/hics.72267> EDICIONES
COMPLUTENSE

El juramento de José Antonio Aguirre, una toma de posesión en la Guerra Civil

Ricardo Domínguez García¹

Recibido: 30 de junio de 2020 / Aceptado: 8 de octubre de 2020

Resumen. La investigación estudia el tratamiento periodístico de la toma de posesión del *lehendakari* José Antonio Aguirre en la prensa de la época. Se trata de una ceremonia considerada como un hecho histórico de gran importancia en la construcción simbólica del País Vasco, que tiene lugar en plena Guerra Civil. A través del análisis de las noticias publicadas, ahondamos en el uso, tanto por parte del bando republicano como por el franquista, de los medios de comunicación como actores y transmisores políticos de la propaganda.

Palabras clave: Guerra Civil Española; José Antonio Aguirre; toma de posesión; propaganda; tratamiento informativo.

[en] José Antonio Aguirre's oath, an inauguration in the Spanish Civil War

Abstract. The current research studies the informative treatment of the Jose Antonio Aguirre's inauguration in the Spanish press of the time. It is a ceremony considered as an historical event of great importance in the symbolic construction of the Basque Country, which takes place in the middle of Spanish Civil War. Through an analysis of the published news, we delve into the use, both Republican and Francoist sides, of the press as a actors and political transmitters of propaganda.

Keywords: Spanish Civil War; José Antonio Aguirre; inauguration; propaganda; informative treatment.

Sumario: 1. Introducción, objetivos y metodología. 2. Estado de la cuestión. 3. Contexto histórico. 4. El juramento de Aguirre. 5. La noticia en la prensa de la época. 6. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Domínguez García, R. (2020). El juramento de José Antonio Aguirre, una toma de posesión en la Guerra Civil. *Historia y comunicación social* 25(2), 323-331.

1. Introducción, objetivos y metodología

A las seis y veinte de la tarde del 7 de octubre de 1936, José Antonio Aguirre juraba su cargo de presidente provisional del Gobierno Vasco bajo el Árbol de Guernica. Se trata de una ceremonia que tiene lugar literalmente en plena Guerra Civil Española, ya que el frente se encontraba a pocos kilómetros de donde se realizaba la ceremonia. Como afirma el propio *lehendakari* en sus memorias:

En aquellos mismos instantes en que yo pronunciaba mi juramento, nuestra juventud, mal equipada y peor armada, se batía contra los ejércitos de Franco, en montañas que solamente veinte kilómetros separaban de Guernica. Casi se oían las detonaciones desde donde nosotros estábamos (Aguirre, 2004: 36).

Mediante un acto cargado de simbolismo se constituía el primer Gobierno vasco de la historia, gracias a una coalición entre el PNV y el Frente Popular (Granja, 2007). Debido a su importancia histórica, el objetivo principal de este trabajo de investigación es estudiar esta ceremonia a partir de las diferentes informaciones publicadas. Además, teniendo en cuenta que se trata de un hecho de gran relevancia política y que tiene lugar en un contexto bélico, también se pretende analizar el tratamiento que la prensa de la época dio a esta noticia. Para ello, se presta especial atención a la actitud que tomaron las diferentes cabeceras en función de su lugar de publicación. Teniendo en cuenta el férreo control informativo que ambos bandos, tanto republicano como franquista, ejercían sobre la prensa (Pizarroso, 2005) se pretenden descubrir posibles prácticas y tendencias.

La presente investigación es un trabajo de tipo histórico, que parte de la base de la consulta de fuentes documentales y de la aplicación de una metodología combinada de análisis cualitativo y cuantitativo. Con el objetivo de con-

¹ Universidad de Sevilla.
ricdomgar@alum.us.es

seguir una muestra plural y diversa de ejemplares de la prensa de la época se han analizado en torno a 50 cabeceras de diferentes puntos de la geografía nacional, prestando especial atención a los diarios del País Vasco. En cuanto a la elección del marco temporal elegido, se ha optado por los días 7 y 8 de octubre de 1936. Teniendo en cuenta estos criterios de acotación, la muestra de esta investigación está compuesta por 35 noticias pertenecientes a 28 periódicos. Finalmente, las informaciones han sido estudiadas tanto cuantitativamente (utilización de fotografías o presencia en portada), como cualitativamente (enfoque de la noticia).

2. Estado de la cuestión

Empezamos este epígrafe acerca del estado de la cuestión incidiendo en la importancia que ha tenido el estudio de la propaganda en la Guerra Civil Española a lo largo de la historia y en especial el papel que tuvo la prensa como actor y transmisor de la misma. Antes de profundizar en ello, hay que reseñar que no existe un consenso, a nivel social, sobre el significado del concepto propaganda y que, debido al uso indiscriminado de dicho término, a veces se confunde erróneamente con otros como publicidad o marketing. Teniendo en cuenta que la causa universal de la propaganda es básicamente el poder (Pineda, 2006), ésta se puede definir como un proceso comunicativo intencionado a través del cual se pretende persuadir a otras personas para que piensen o actúen de una manera determinada (Edwards, 1938). Aunque existe un consenso en que su origen como campo de estudio académico surge tras la I Guerra Mundial con autores como Walter Lippmann (1922), Edward L. Bernays (1928) o Harold D. Lasswell (1927), sus antecedentes se pueden remontar a los de las propias civilizaciones (Pizarroso, 1999).

Por otro lado, se debe subrayar que tradicionalmente se ha considerado que es en los conflictos bélicos donde se puede observar con mayor claridad el fenómeno de la comunicación propagandística. Como afirma Alejandro Pizarroso (2009: 51), la propaganda de guerra se dirige, entre otras cosas a sostener la moral de sus combatientes, a atraer a los neutrales y minar al enemigo. En este sentido, el estudio de la propaganda en la Guerra Civil Española es un campo académico muy fecundo debido a que ésta jugó un papel clave en la contienda (Langa, 2000). De hecho, hay autores como Pizarroso que consideran que este conflicto es todo un hito en la historia de la propaganda y supone el antecedente claro de la propaganda de masas desplegada en la II Guerra Mundial (Pizarroso, 2005: 6). Esto se refleja en la diversidad de estudios sobre la utilización de la propaganda en aspectos tan dispares como la cartelería (Facundo, 2006), la fotografía (Avelina & Comas, 2018), la publicidad (Rodríguez, 2009) o la emisión de billetes (Rincón, 2012). Además, el aspecto que estudiamos, que no es otro que el papel de la prensa como actor del discurso propagandístico, también ha sido profusamente estudiado (Iglesias, 2002; Ortiz, 2010; Pulpillo, 2014; Rojo, 2016; entre muchos otros).

A este respecto, este trabajo de investigación quiere aportar una nueva visión gracias al estudio del tratamiento periodístico de la ceremonia de toma de posesión del *lehendakari* José Antonio Aguirre en 1936, un hecho de vital importancia tanto desde el punto de vista histórico, político o simbólico. Sobre este hecho, es clave el relato que aporta el propio político en sus memorias “De Guernica a Nueva York” (Aguirre, 2004). Esto se complementa con otros estudios sobre el valor simbólico del lugar elegido como “El Árbol de Gernika. Vicisitudes del símbolo foral de los vascos” (Luengo & Delgado, 2006) o “Guernica/Gernika como símbolo” (Mees, 2007). Por otro lado, indicar que el papel de Guernica como elemento nuclear de la cultura vasca se vio reforzado por el bombardeo que sufrió por parte de la aviación nazi el 26 de abril de 1937. De hecho, existe una profusa producción académica al respecto (Tuñón de Lara, 1987; Pablo, 1998; Southworth, 2013; Cueto, 2017).

Además, para realizar un contexto histórico hemos acudido a obras como “Convulsiones de España. Pequeños detalles de grandes sucesos” (Prieto, 1967), “La Guerra Civil en Euzkadi antes del Estatuto” (Irujo, 2006), “La Guerra Civil en el País Vasco: ¿un conflicto diferente?” (Pablo, 2003), “Los nacionalistas vascos durante la guerra civil (1936-1939): una cultura de guerra diferente” (Nuñez, 2007), “El nacimiento de Euskadi: el Estatuto de 1936 y el primer Gobierno Vasco” (Granja, 2007) o “Los padres fundadores de Euskadi en la Guerra Civil: José Antonio Aguirre e Indalecio Prieto” (Granja, 2018). Por último, reseñar que, en cuanto al estudio de la historia de la prensa española publicada durante la Guerra Civil, se han tenido en cuenta obras como “Prensa y partidos durante la II República (Checa, 1989), “Servicios de información y propaganda en la guerra civil española. 1936-1939” (Nuñez, 1992) o “Historia del periodismo vasco (1600-2010)” (Díaz, 2012).

3. Contexto histórico

Institucionalmente se puede decir que el País Vasco nació en octubre de 1936 con la aprobación del Estatuto de Autonomía por las Cortes republicanas y la constitución del primer Gobierno vasco de la historia, liderado por José Antonio Aguirre. Todo ello fue fruto de una alianza sellada a mediados de septiembre entre el PNV y el Frente Popular, por la que los primeros apoyaron a la República y a cambio conseguían que los segundos le concedieran la autonomía. Sin embargo, la posición de los *jeltzales* ante la sublevación franquista había evolucionado mucho, ya que en un principio habían optado por el silencio.

En este sentido, hay que tener en cuenta que Euskadi en los primeros compases de la contienda se había roto prácticamente en dos como consecuencia de su heterogeneidad política. Así, el golpe militar triunfó sin apenas oposición en Navarra y casi toda Álava, gracias al liderazgo del general Mola y al apoyo de los requetés carlistas, mientras que la República consiguió hacerse fuerte en Vizcaya y Guipúzcoa. Esto hizo que el PNV se tuviera que posicionar por uno de los dos bandos, al ser imposible la neutralidad que muchos dentro de sus propias filas habían propugnado alegando motivos como la cuestión religiosa o que era una “guerra entre españoles”. Sin embargo, si bien se podía ser neutral a título individual, los dirigentes del partido vieron que era imposible que un partido de masas no se posicionara cuando el territorio ya se había roto en dos.

Tal y como señalan Granja (2007) o Núñez (2007), el PNV decidió tras largas deliberaciones apoyar al bando republicano con las vistas puestas en la consecución de la autonomía vasca. Así, el 19 de julio el diario *Euzkadi*, órgano oficial del partido, publicaba en su portada una nota del Bizkai Buru Batzar en la que afirmaban que, obligados a escoger entre “la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía”, seguían el dictado de sus principios que le llevaban “a caer del lado de la ciudadanía y de la República”. A partir de ese momento, mientras en Álava y Navarra numerosos cuadros nacionalistas se unieron a los insurgentes, en Vizcaya y Guipúzcoa eran los partidos de izquierdas quienes coparon las Juntas de Defensa.

No es hasta mediados de septiembre, tras la toma de San Sebastián por las tropas de Mola y la constitución del nuevo gobierno republicano de Largo Caballero, cuando el PNV y el Frente Popular se vieron obligados a pasar de la mera entente cordial a una alianza de pleno derecho (Granja, 2018). Así, una comisión del PNV, con Aguirre y Ajuriaguerra a la cabeza, negoció en Madrid con el presidente Largo Caballero y su ministro Prieto una alianza que incluía la entrada de un dirigente *jeltzale* en el Gobierno. A cambio, los republicanos se comprometían a aprobar el Estatuto que ya había sido consensuado entre Aguirre y Prieto en vísperas de la Guerra, pero al que se le suprime la reintegración de Navarra (Prieto, 1967). Esta alianza político-militar cristalizó rápidamente, ya que el 25 de septiembre Irujo fue nombrado ministro sin cartera (Irujo, 2006) y el 1 de octubre fue aprobado el Estatuto de Autonomía del País Vasco por las Cortes republicanas.

4. El juramento de Aguirre

En la mañana del 7 de octubre de 1936 concejales de todo el País Vasco acudieron a Bilbao para elegir al primer *lehendakari* del Gobierno Vasco. Mientras la Guerra Civil se desarrollaba a tan sólo unos kilómetros de distancia, más de mil concejales de las tres provincias vascas votaron en las cuatro mesas electorales, situadas en el Gobierno civil, la Diputación provincial, el Ayuntamiento y la Audiencia provincial. Tras dar por finalizada la votación al mediodía, el gobernador presidió la verificación del escrutinio que tuvo en cuenta “el número de votos obtenidos por el concejal elector al ser elegido para el cargo” (“La elección del presidente del Gobierno provisional de Euzkadi”, *Euzkadi*, 06-X-1936: 3) y que arrojó el resultado de 291.471 votos para José Antonio de Aguirre y 100 para Ramón de Madariaga.

Por la tarde, se celebró en la histórica Casa de Juntas de Guernica el acto de proclamación del *lehendakari* y la constitución del primer Gobierno vasco de la historia. Sobre este aspecto es interesante señalar que no se hizo ningún anuncio oficial sobre el acto para prevenir un posible bombardeo de la aviación franquista. De hecho, el secretario del gobernador había comunicado a los periodistas a la una de la tarde que “la jornada de hoy ha quedado reducida al importantísimo acto de la elección del presidente [...] y, por lo tanto, no tenemos noticias de otro orden para la prensa”. Sin embargo, esta noticia se propagó con el boca a boca entre las filas republicanas (“Del acto de hoy en Guernica”, *El Nervión*, 07-X-1936: 3) y como consecuencia de ello, miles de personas, especialmente los alcaldes y concejales que habían participado esa mañana en la votación, se desplazaron hasta la villa foral para asistir a la solemne ceremonia. De hecho, *El Liberal* (08-X-1936: 1) llegó a cuantificar en tres mil los coches que se habían trasladado a Guernica. El numeroso público se encontró al histórico edificio fuertemente escoltado por milicias vascas (Policía Internacional, Cuerpo de Miñones y *mendigotxales*) armadas con fusiles y bayonetas. No se debe olvidar que el frente de batalla se encontraba a tan sólo kilómetros.

En el interior del salón de sesiones de la Casa de Juntas se encontraban apiñadas unas setecientas personas (“El primer Gobierno Vasco”, *El Liberal* (08-X-1936: 1): en los escaños de la derecha estaban los alcaldes y concejales de Vizcaya, en los de la izquierda los de Álava y Guipúzcoa y en las gradas los invitados. Entre estos últimos destacaban diputados vascos en las Cortes republicanas, miembros de las juntas de defensa y los cónsules de Cuba, El Salvador, Bélgica, Ecuador, Portugal, Dinamarca y Argentina (“El Grandioso acto de ayer en Guernica”, *El Noticiero bilbaíno*, 8-X-1936: 1).

A las 17:30 comenzó el acto con la llegada de la presidencia del acto, compuesta por el gobernador civil de Vizcaya, el gobernador civil de Guipúzcoa, el presidente de la diputación de Vizcaya, el alcalde interino de Bilbao y el secretario del Gobierno Civil de Vizcaya, que ejerce de secretario de la mesa. Tras ocupar la mesa presidencial, el gobernador civil de Vizcaya abre, en nombre del Gobierno de la República, la sesión de la Asamblea de alcaldes y concejales. A continuación, el secretario da lectura a las actas del escrutinio general de la votación y el gobernador proclama que Aguirre ha sido elegido presidente.

Tras los aplausos de los asistentes y gritos de Gora Euskadi y Viva la República, se formó una nueva mesa presidencial, presidida por el gobernador civil y compuesta por los representantes de los dos primeros votos forales de

cada una de las tres provincias vascas. De acuerdo a la tradición foral, estos fueron los alcaldes de San Sebastián, Tolosa, Bilbao, Mundaca, Llodio y Amurrio. Poco después se suspendió la sesión por 15 minutos para que una delegación compuesta por dicha Mesa fuera en busca del elegido, que se encontraba esperando en el Ayuntamiento de Guernica. A las seis de la tarde, éste entró acompañado por los miembros de la Mesa y escoltado por maceros y clarineros de la Diputación de Vizcaya. Una vez que éstos ocuparon entre aplausos la mesa presidencial, el gobernador civil pronunció un discurso en el que glosó el valor histórico de esta ceremonia y del lugar elegido, así como su confianza en que eso contribuyera al “triumfo de la democracia”. Para finalizar su intervención, proclamó la elección del nuevo presidente y le invitó a jurar su cargo.

A continuación, el elegido respondió con un discurso en el que homenajeó a la histórica Casa de Juntas, hizo constantes referencias a la “esperanza vivísima en la victoria” y anunció que haría pública la lista del nuevo Gobierno. Igualmente, expresó su voluntad de “prestar juramento ante el árbol histórico” y de hacerlo “como creyente, como magistrado de este pueblo y como vasco”. Terminadas las intervenciones, Aguirre se trasladó al estrado situado ante el árbol foral, acompañado por la mesa y por la mayor parte de los invitados, y pronunció su juramento, en euskera y castellano:

Jaungoikuaren aurrian apalik, Euzko-lur-ganian sutunik eta Bizkaiko Areitz-aspijan asabaen gomutaz nire aginbidia zintzoruen betetia. Zin dagirit. Ante Dios humillado, sobre la tierra vasca en pie, y bajo el Roble de Vizcaya, en el recuerdo de mis antepasados, juro cumplir mi mandato con entera fidelidad.²

Tras el juramento, el gobernador civil le respondió afirmando que “en este momento y bajo el roble de Guernica, en nombre del Gobierno de la República, hago entrega del poder del País Vasco a su legítimo representante, don José Antonio de Aguirre y Lekube”. Finalmente, el *lehendakari* hizo pública la lista de los diez consejeros que integrarían su Gobierno y dio lectura a una declaración ministerial con los principales compromisos políticos del mismo. Finalizada la ceremonia, se celebró en la sala de hijos ilustres de Vizcaya una recepción para que las autoridades civiles y militares presentaran sus respetos al nuevo Gobierno vasco. Como colofón a la jornada, en la explanada de la Casa de Juntas desfilaron varios batallones, compuestos por un par de millares de milicianos y encabezados por la bandera del País Vasco y los estandartes de Vizcaya, Navarra, Álava y Guipúzcoa. Por último, Aguirre pasó revista a las tropas y se dieron por concluidos los fastos con la interpretación del “Himno vasco y el Himno de Riego” (“El Grandioso acto de ayer en Guernica”, *El Noticiero Bilbaíno*, 08-X-1936: 2).

5. La noticia en la prensa de la época

En líneas generales se puede afirmar que la prensa durante la Guerra Civil española sufrió un control informativo casi absoluto, convirtiéndose en una herramienta más del aparato propagandístico de ambos bandos. Como afirma Sánchez Garrido, “el control político a que estaba sometida la información durante el levantamiento militar era tal, que más bien se debiera hablar de confiscación de todo trabajo periodístico” (2016: 182). Profundizando en el aparato propagandístico del bando sublevado, hay que destacar que existía un sistema de censura militar previo impuesto por la Junta de Defensa Nacional. No obstante, en el momento en el que se celebró la toma de posesión de Aguirre, todavía no se había asentado la estructura institucional del bando sublevado, ya que Francisco Franco acababa de ser nombrado pocos días antes Jefe de Estado por dicha junta militar, mientras que la Oficina de Prensa y Propaganda, que sería dirigida por Millán Astray, no se creó hasta noviembre de ese año (Sinova, 2006a: 92-94). Todo esto hizo que el aparato propagandístico de este bando no fuera homogéneo, pudiéndose percibir las distintas facciones que lo integraban a través de la prensa (Pulpillo, 2014).

Si analizamos la prensa editada en la parte del País Vasco en el momento en el que José Antonio Aguirre fue elegido presidente (Álava y la mayor parte de Guipúzcoa), el denominador común es el silencio. Es reseñable que en *El Pensamiento Alavés* de Vitoria y los donostiarras *El Diario Vasco*, *La voz de España* o *La Unidad* no informaron de este hecho y prefirieron hacerlo sobre los avances de las tropas franquistas, las charlas de Queipo de Llano o una recolecta que se realizó en homenaje al general Moscardó. Sin embargo, hubo una excepción, ya que el periódico vitoriano de orientación falangista *La Libertad* publicó en portada una noticia titulada “José Antonio Aguirre ha sido proclamado presidente de la República Vasca” (08-X-1936: 1). Además, en el interior de la crónica, elaborada a partir de la información radiada por la extracorta de Bilbao, incorporó valoraciones como que Aguirre “pronunció un hinchado discurso plagado de divagaciones” o que “no deja de ser pintoresco en extremo lo narrado, si se tiene en cuenta que nuestras tropas están a menos de 30 kilómetros de la capital de Vizcaya...”. Como se puede observar, la información de este medio fue deliberadamente manipulada, ya que en ningún caso se constituyó la República Vasca sino que se trataba de una región autónoma, según establecía el Estatuto vasco.

² Esta fórmula de juramento se ha obtenido a partir de las informaciones periodísticas. Conviene precisar que el texto que posteriormente recogería el propio Aguirre en sus memorias incorpora ciertas modificaciones respecto al original: “Jaungoikuaren aurean apalik, euzko-lur ganian zutunik, asabearen gomutaz, Gernika’ko zuaizpian nere aginduba ondo betetzia zin dagit. Ante Dios humillado, en pie sobre la tierra vasca, con el recuerdo de los antepasados bajo el Árbol de Guernica juro cumplir fielmente mi mandato” (Aguirre, 2004: 35).

Ampliando el campo de estudio del tratamiento de esta noticia a la prensa franquista del resto de España, nos encontramos con un ejemplo de manipulación informativa similar. Así, *El Progreso de Vigo* afirmaba, en un suelto publicado en su portada y titulado “En Bilbao siguen ametrallando a las mujeres” (08-X-1936: 1), que “ahora que nuestras tropas se encuentra a unos 40 kilómetros de Bilbao se les ha ocurrido declarar una república de la que será nombrado presidente el nacionalista vasco José Antonio Aguirre”. Lo mismo ocurre con el sevillano *La Unión*, que publicaba un suelto titulado “La bufonada de la elección del presidente de la República vasca” (08-X-1936: 4).

Sin embargo, también se ha detectado el caso contrario, ya que tanto *El Día de Palencia* (08-X-1936: 5), como *Guión* de Córdoba (08-X-1936: 1) hacían mención al “Gobierno de Vizcaya”, en clara referencia a que el territorio controlado por el Gobierno vasco se limitaba prácticamente a dicha provincia. De hecho, este último afirmaba que “el gobierno de Vizcaya, cuyos días están contados, no tiene más dominio que la capital de Bilbao y tres o cuatro pueblos de los alrededores” (“La pantomima de Guernica”, *Guión*, 08-X-1936: 1).

En otro orden de cosas, otro elemento frecuentemente observado en la prensa franquista es el uso de un lenguaje peyorativo a la hora de hacer referencia al juramento de Aguirre. Así, el *Diario de Navarra* señalaba dentro de una amplia crónica que “realmente Aguirre Lecube no podía venir a más ni el Árbol de Guernica a menos. ¿Quién pagará toda esta bufonada tan grotesca, toda esta imbecilidad?” (08-X-1936: 4). Otro ejemplo de ello es el suelto de *El Diario de Huesca* titulado “La mascarada de Guernica” (08-X-1936: 2) o la amplia crónica del *Diario de Burgos* en la que se consideraba que el Estatuto había sido concedido “por la ficción de Cortes que actuó en Madrid el primero del actual” (“Ha quedado constituido el nuevo Gobierno vasco”, *Diario de Burgos*, 08-X-1936: 3). También es muy frecuente el empleo del adjetivo peyorativo rojo o roja, como ocurre en el pequeño suelto de *El Pueblo Gallego* titulado “El primer presidente en Euzkadi roja” (08-X-1936: 6). Además de todo ello, se ha localizado otro titular llamativo, ya que *ABC de Sevilla* informaba de que se estaba produciendo la elección de Aguirre mediante una pequeña pieza encabezada “Lo más apropósito para derrotar a los sitiadores” (08-X-1936: 8).

Por último, remarcar que al igual que ocurrió en San Sebastián o Vitoria, otros muchos periódicos franquistas de toda España optaron por no informar sobre la elección de Aguirre. Esto ocurre, entre otros en el *Diario Córdoba*, el *Heraldo de Zamora* o el *Diario de Pontevedra*.

Si analizamos la situación de la prensa en el bando republicano, hay que tener en cuenta que el Gobierno de la República ya había establecido un férreo sistema de control informativo tras las elecciones de febrero de 1936. La aplicación de un permanente estado de alarma para toda España supuso la restauración de la censura previa (Sinova, 2006b: 387). Esta situación se agravó con la sublevación militar, aumentando el control informativo y transformando por completo la prensa en toda la zona controlada por la República. Los periódicos conservadores o bien dejaron de publicarse, o fueron incautados y editados por partidos u organizaciones leales al Gobierno (Pizarroso, 2005: 12). Ejemplo de ello fue la confiscación de la edición madrileña del diario *ABC*, que pasó a ser controlada por el partido Unión Republicana. Con el paso del tiempo, y ante los avances de las tropas facciosas, se creó el 21 de agosto la Oficina de Propaganda e Información, con la que se profundizó en la coordinación de los aparatos propagandísticos y en el control de la prensa (Iglesias, 2002).

Teniendo en cuenta la situación militar del País Vasco cuando Aguirre tomó posesión de su cargo, Bilbao es el único sitio en poder de la República en el que se editaba prensa en esos días. En este sentido, el periódico *Euzkadi* tiene una gran importancia ya que se trataba del órgano oficial del Partido Nacionalista Vasco (Checa, 1989: 242). Así, este diario abrió su portada el 7 de octubre con el titular “Hoy se celebrará la elección presidencial” (07-X-1936: 1) y lo acompañaba de la convocatoria electoral y de las órdenes que las direcciones del PNV y los partidos del Frente Popular daban a sus concejales para que votaran a Aguirre. Asimismo, publicaban el editorial “La elección de hoy” (07-X-1936: 2) en el que se afirmaba que “esta noche se sabrá [...] quién ha de ostentar por primera vez, después de mucho tiempo de subyugamiento, la presidencia del Gobierno provisional de Euzkadi”, algo que suponía “un poderoso acicate en nuestras avanzadas, gudarís y milicianos saben por qué luchan”.

Al día siguiente, este diario publicaba una extensísima crónica de la elección y proclamación de Aguirre, ocupando la portada y las páginas 3 y 5. En cuanto a la primera, abrió a cinco columnas con el encabezado “Ha quedado constituido el Gobierno vasco” (08-X-1936: 1) y lo acompañaba con una fotografía del nuevo presidente y la lista de los integrantes del Gobierno. Además, incluía un editorial en el que señalaba que había “nacido el Gobierno vasco” en una jornada que calificaba de “día memorable en nuestra Historia”. Dirigiéndose a los nacionalistas que no habían podido acudir, esta pieza añadía que “bien vale la pena haber sufrido y batallado años y más años [...] con tal de alcanzar el día de ayer, aurora promesa cierta de otros días aún más claros y radiantes”. También glosaba la figura de Aguirre, afirmando que contaba con “las simpatías generales que han captado en su vida pública, su juventud, su lealtad, su sinceridad y otras muchas virtudes”. Por último prestaba especial atención al lugar elegido para la celebración, ya que “la memoria de las antiguas Juntas Generales obligaba a llevar a Gernika el acto de la proclamación del jefe del Gobierno provisional de Euzkadi, que pudiera entenderse como el remozamiento del viejo espíritu de la ley vieja”.

En cuanto a la crónica, este medio pormenorizaba en su página 3 con todo lujo de detalles el proceso electoral, la proclamación y el juramento de Aguirre, insistiendo constantemente en la “animación” y el “numeroso público” que hubo en la villa foral “a pesar de no haber sido anunciada públicamente la ceremonia” para asistir al “histórico acto”. A juicio de este medio este hecho “expresa bien elocuentemente el entusiasmo y la esperanza con que nuestro pueblo

ha recibido el Estatuto vasco”. Finalmente, en la página 5 recogía íntegramente los discursos, tanto del gobernador como del *lehendakari*, los detalles de la ceremonia, la fórmula de juramento, la declaración ministerial y el desfile posterior.

Para terminar con la prensa del Partido Nacionalista Vasco, hay que reseñar que el periódico deportivo *Exelcius* abrió el 7 de octubre su portada con el titular “Hoy será elegido el presidente del Gobierno Vasco” y sólo lo desarrollaba en la siguiente información: “Don José Antonio de Aguirre, único candidato por designación de todos los partidos políticos” (07-X-1936: 1). Al día siguiente hacía lo mismo con “Don José Antonio de Aguirre y Lecube, elegido por unanimidad presidente del Gobierno Vasco” (08-X-1936), acompañada de una fotografía del *lehendakari*, y recogía en sus páginas 3 y 6 la misma crónica que se publicó en el diario *Euzkadi*.

Siguiendo con la prensa bilbaína, hay que señalar que el diario *El Liberal* era propiedad del ministro socialista Indalecio Prieto y, por tanto, muy cercano al PSOE y la UGT (Checa, 1989: 297). En cuanto al día de la elección, este periódico solamente recogía en su última página un pequeño suelto con el comunicado oficial del Frente Popular en el que ordenaba que sus concejales votaran a Aguirre (07-X-1936: 6). Al día siguiente sí dedicaba toda su portada al tema, con el titular “El primer Gobierno del País Vasco” y recogiendo la lista de consejeros y una fotografía del desfile (08-X-1936: 1). Además, incorporaba una pieza de claro tono editorial en el que afirmaba que se trataba de una “jornada histórica” y una “fecha verdaderamente solemne que quedará grabada en la mente de cuantos la vivieron”. Asimismo, también valoraba la figura de Aguirre, considerando que “a su juventud, que es ardor, energía y esperanza, une un claro talento y, desde luego, esto por descontado, un amor exaltado a la tierra vasca”. Por último, señalaba que el acto tuvo una trascendencia histórica porque “a unos cuantos kilómetros, mientras el presidente juraba su cargo, retumbaba el estampido del cañón y rasgaban el aire los disparos de los fusiles empuñados por los heroicos militares que están reconquistando tierra material y tangible”.

En cuanto a la crónica del acto, se informaba con detalle de las votaciones, el acto de proclamación, el ceremonial y el juramento, al igual que se recogían íntegramente los discursos y la declaración ministerial. En dicha pieza (08-X-1936: 1-2) se incluían elementos valorativos que destacaban constantemente la “extraordinaria animación” de la “inmensa muchedumbre” presente en Guernica, así como la emoción reflejada en las “delirantes ovaciones”. Otro elemento a resaltar es la importancia que se le dio a que el juramento se hiciera ante el “venerado árbol de Guernica, símbolo de las libertades vascas”.

En cuanto al resto de la prensa bilbaína, hay que tener en cuenta que con el estallido de la Guerra Civil los periódicos de tendencia conservadora *La Gaceta del Norte*, *El Pueblo Vasco* y *El Nervión*, junto al periódico independiente *El Noticiero Bilbaíno*, fueron incautados y pasaron a ser editados bajo el control de comités del Frente Popular (Rojo, 2016: 218). Profundizando en el primero de ellos, el 7 de octubre abrió su portada con el destacado a toda página “Hoy, la elección del Presidente del Gobierno Provisional del País Vasco” (*La Gaceta del Norte*, 07-X-1936: 1), seguido de la orden de los partidos del Frente Popular para que sus concejales votaran a Aguirre y de un editorial titulado “El primer presidente”. En él se destacaba que era una “designación trascendental” y suponía la “apertura de un periodo histórico en la vida de nuestra tierra vasca”. Sobre Aguirre, afirmaba que era el “hombre mejor para el cargo, aquel cuya historia política breve pero brillantísima como la de ningún otro, abona cumplidamente el acierto de la elección”.

Al día siguiente, abrió su primera con el titular “D. José A. de Aguirre y Lecube, presidente del Gobierno Vasco” (08-X-1936: 1) y lo acompañaba de una foto del *lehendakari* y de un momento de las votaciones. Además, volvía a dedicarle una pieza de tono editorial, esta vez bajo el encabezado “Resurrección triunfal”, en la que se señalaba que “la casa de juntas de Guernica presenció ayer tarde el espectáculo maravilloso de la resurrección de un pueblo” y que “en torno del árbol sagrado de nuestras libertades se congregó ayer el auténtico pueblo vasco, emocionado y vibrante”. Por lo demás, no dudó en calificar la jornada de “triumfo y promesa madura de victoria fecunda” frente al “rumor apagado de los cañonazos lejanos”. En cuanto al gobierno, afirmaba que “su composición es un acierto y una seguridad absoluta para el porvenir” ya que está “perfectamente indicado cada titular con las materias de su Departamento”.

Además de todo ello, también publicaba una crónica de lo sucedido durante toda la jornada bajo el titular “La histórica ceremonia de ayer bajo el santo Roble de Guernica” (08-X-1936: 3) y que recogía íntegros los discursos del gobernador y el *lehendakari* así como la declaración ministerial. Esta información estaba plagada de referencias a la importancia y la “solemnidad” de la “histórica” jornada, “la enorme multitud” que asistía o las “imponentes ovaciones”.

Prosiguiendo con la prensa incautada, hay que reseñar que el otrora monárquico *El Pueblo vasco* publicaba el 7 de octubre la orden del Frente Popular para que sus concejales votaran a Aguirre y una pieza de tono editorializante titulada “Significación trascendental del acontecimiento de hoy” (07-X-1936: 1). En ella se afirmaba que la elección del presidente “constituye una verdadera efeméride en la vida de nuestro pueblo” y destacaba que tenía lugar “cuando se cumple justamente un siglo de la abolición de las libertades forales”. También, a juicio de este periódico “este feliz acontecimiento viene a coincidir con las mejores jornadas en los frentes de combate de esta tierra. El avance enemigo se ha contenido, las milicias vascas tienen la iniciativa y han comenzado ya una impetuosa ofensiva”. Un aspecto llamativo de este editorial es que terminaba pidiendo “a Dios que ilumine a los representantes populares a fin que elijan la persona más apta” y “para que se inicie una era de paz y de reconciliación entre los vascos”.

Al día siguiente, dedicaba toda su portada a la elección de Aguirre y titulaba “El primer Gobierno de la región autónoma” (08-X-1936: 1). Una vez más, se publicó una pieza de tono editorial en el que este medio afirmaba que “es

para nosotros la más alta representación del país, S. E. el presidente del Gobierno de Euzkadi” y vuelve a incorporar menciones religiosas pidiendo que “Dios le ilumine para que su gestión inicie una etapa de pacificación de los espíritus” y para que “coincida con el final de esta cruenta lucha que desgarrar a la nación entera”. En cuanto a la crónica, se informaba con todo tipo de detalles y un tono eminentemente informativo sobre las votaciones, la proclamación y la constitución del Gobierno.

En otro orden de cosas, el vespertino *El Nervión* publicaba en su portada del 7 de octubre una información bastante aséptica titulada “Hoy se ha verificado en Bilbao la elección del presidente provisional del territorio autónomo” (07-X-1936: 1) y anuncia que por la tarde se celebraría la proclamación en Guernica. Al final de dicha pieza añadía una pequeña nota de la redacción en la que se afirmaba que Aguirre “se ha hecho acreedor al distinguido puesto que desde esta fecha ostenta por sus relevantes servicios prestados al País Vasco” y le felicitaba “por su exaltación al distinguido puesto que hoy ocupa y le deseamos en el mismo los mayores aciertos”. Luego en su interior recogía una crónica titulada “Del acto de hoy en Guernica” (07-X-1936: 3) en la que se informaba de lo sucedido en la proclamación del presidente, destacando la solemnidad del acto y el valor simbólico e histórico del lugar elegido.

Debido a su carácter vespertino, al día siguiente retomaba la crónica en el punto que lo habían dejado, abriendo su portada con una foto de Aguirre y el titular “Después del acto de ayer tarde en Guernica” (08-X-1936: 1). Una vez más, la crónica recogía con gran detalle lo sucedido, pero se limitaba a informar de los hechos con bastante pulcritud. De hecho, los únicos elementos opinativos son las referencias a la “emoción de los presentes”. Además, también informaba de las actividades realizadas por el Gobierno vasco en su primer día de mandato, como la reunión que mantuvieron en el Palacio de la Diputación, la recepción en el Ayuntamiento de Bilbao y la rueda de prensa de Aguirre.

Para terminar con la prensa de Vizcaya, hay que remarcar que *El Noticiero Bilbaíno* recogía en su portada un pequeño suelto con la orden de los partidos que conformaban el Frente Popular para que sus concejales votaran a Aguirre (07-X-1936: 1). Al día siguiente, este mismo medio dedicaba sus dos primeras páginas a la elección presidencial. Así, abría su portada con el titular “El grandioso acto de ayer en Guernica” (08-X-1936: 1) y lo acompañaba de tres diferentes fotografías del mismo. En cuanto a la extensa crónica, hay que destacar que en ella no faltaban elementos valorativos que hacían referencia al “magno acontecimiento”, la “histórica villa foral”, los “millares de asistentes” o las “ensordecedoras ovaciones”. Igualmente, se informaba de todo tipo de detalles del ceremonial y se recogían íntegramente los discursos y la declaración ministerial.

Por lo que respecta a la prensa republicana del resto de España, hay que destacar la gran acogida que tuvo la noticia de la constitución del Gobierno vasco en la prensa madrileña. Además, es muy reseñable que el férreo control informativo que ejercía la Oficina de Propaganda del Gobierno de la República en los periódicos de la capital hizo que prácticamente todos publicaran las mismas crónicas. Esto se ve reflejado en *ABC de Madrid* (“Don José Antonio Aguirre es elegido presidente provisional del País Vasco”, 08-X-1936: 11), *El Liberal* (“Elección del presidente, promesa ante el Árbol de Guernica y constitución del nuevo Gobierno”, 08-X-1936: 5), *El Socialista* (“Se procede a la elección del presidente provisional del Gobierno vasco”, 08-X-1936: 2), *El Sol* (“Las provincias vascas recobran su libertad”, 08-X-1936: 4), *La Libertad* (“Los concejales vascos eligieron presidente provisional del Gobierno a D. José Antonio Aguirre” 08-X-1936: 3-4) o *La Voz* (“El Sr. Aguirre y Lecube, presidente del Gobierno Provisional de Vasconia”, 08-X-1936: 1-2). Se trata de informaciones que están basadas en los mismos partes oficiales y que informaron, con mayor o menor extensión, sobre la elección, la proclamación, el juramento de Aguirre y la constitución del Gobierno. Además, en la mayoría de las ocasiones recogieron extractos de los discursos del gobernador civil y del presidente, así como de la declaración ministerial.

En cuanto a la prensa barcelonesa, hay que señalar que tuvo una acogida desigual. Así, el periódico *La Publicitat* abría su portada con el titular a toda página “Cap a una Republica federal” (08-X-1936: 1), así como de un despiece con los nombres de los nuevos consejeros y una fotografía de Aguirre. Es reseñable que en su primera pieza aprovechaba la constitución del Gobierno vasco para hacer una clara apuesta por el federalismo “després de Catalunya, Basconia; després de Basconia serán Galicia, Castella i tots els pobles que formen la fraternitat hispana que es convertirán en unitats federals de la República”. Además, también recogía en catalán los mismos partes oficiales publicados por la prensa madrileña a los que añadía el intercambio de telegramas de felicitación de Aguirre y el presidente de la Generalitat. En este sentido, *La Humanitat* también recogía esas mismas informaciones (“L'autonomia del País Basc en marxa”, 08-X-1936:7). Por último, es llamativo que tanto *La Vanguardia* como *El Diluvio* esperasen al día siguiente para recoger la noticia de la elección del presidente vasco.

Para terminar con este apartado, cabe destacar que se han localizado dos amplias crónicas sobre el juramento de Aguirre en *El Cantábrico de Santander* y *El Liberal* de Murcia que no están basadas en los partes oficiales. De ello se puede desprender que el control informativo del Gobierno de la República no era tan estricto en las zonas más periféricas. En cuanto a estas informaciones, ambas recogían todo tipo de detalles del ceremonial, el juramento o los discursos y añadían numerosos elementos valorativos. De este modo, el cántabro destacaba que “el acto revistió extraordinaria solemnidad” y que se hizo “la proclamación bajo el árbol simbólico y milenar de Guernica” (“Ha sido electo y proclamado presidente del Gobierno vasco el diputado señor Aguirre”, *El Cantábrico* 08-X-1936: 3). Por su parte, el periódico murciano en su portada incluía una crónica del acto con valoraciones como “extraordinaria solemnidad y brillantez”, “momentos de gran emoción” o “estruendosas salvas de aplausos” (“Solemnemente es elegido el presidente provisional y el primer Gobierno del País Vasco”, *El Liberal*, 08-X-1936: 1).

6. Conclusiones

La toma de posesión de José Antonio Aguirre como primer *lehendakari* es un acto de gran importancia para la historia del País Vasco. La elección de la Casa de Juntas de Guernica aportó un alto valor simbólico a la ceremonia, ya que entronca con el pasado fuerista de este territorio (Luego & Delgado, 2006). La trascendencia política de esta jornada es tal que, con el regreso de la democracia y la recuperación del autogobierno vasco, se instauró la tradición de que las tomas de posesión de los presidentes vascos rememorasen dicho evento. Así, todos³ los *lehendakaris* han acudido a la Casa de Juntas para jurar o prometer su cargo ante el árbol de Guernica con una fórmula ceremonial inspirada en la empleada por Aguirre en 1936.

Por otro lado, hay que destacar que el inicio de la Guerra Civil implicó, en ambos bandos, un enorme despliegue de potentes sistemas de propaganda. Tanto republicanos como franquistas asumieron desde un primer momento que la propaganda era un arma de vital importancia para el desarrollo de la guerra. Como afirma SánchezGarrido, “el periodismo dejó de existir y en su lugar se implantó una feroz propaganda de naturaleza bélica” (2016: 182). Así pues, la prensa se convirtió en una actividad al servicio del poder y los periódicos en vehículos de la propaganda oficial.

Del estudio del tratamiento periodístico de la toma de posesión de Aguirre se desprende que en los primeros compases de la Guerra Civil existían notables diferencias en los aparatos propagandísticos de ambos bandos. En este sentido, se ha observado que la propaganda franquista aún no era capaz de unificar el mensaje y que cada medio de comunicación apostaba por su propia estrategia. Esto se debe a que la estructura institucional del gobierno sublevado aún se estaba desarrollando. Así, hay periódicos que optan por silenciar el juramento de Aguirre (especialmente los medios donostiarras y alaveses), otros por desinformar al anunciar que se había constituido la República vasca (*La Libertad* o *La Unión*) y la gran mayoría por emplear elementos peyorativos (tachando de bufonada o mascarada el acto). Frente a ello, el sistema propagandístico republicano era mucho más sólido debido a que ya se venía desarrollando desde antes de la sublevación militar. Así, en la gran difusión que la prensa republicana hizo de la noticia de la constitución del Gobierno vasco se observa una clara unificación de consignas y mensajes, especialmente en la prensa madrileña y en la bilbaína.

Bibliografía

- Aguirre, José Antonio (2004): *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, Madrid: Foca.
- Bernays, Edward (1928): *Propaganda*, Nueva York: Horace Liveright.
- Cueto, Elena (2017): *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio*, Zaragoza: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.
- Díaz Noci, Javier (2012): “Historia del periodismo vasco (1600-2010)”, en *Mediatika. Cuadernos de Medios de Comunicación / Eusko Ikaskuntza*, nº 13. <http://ojs.eusko-ikaskuntza.eus/index.php/mediatika/article/view/22> [Consulta: 28/06/2020]
- Checa Godoy, Antonio (1989): *Prensa y partidos durante la II República*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Edwards, Violet (1938): *Group Leader's Guide to Propaganda Analysis*, Nueva York: Columbia University Press.
- Granja, José Luis (2007): “El nacimiento de Euskadi: el Estatuto de 1936 y el primer Gobierno Vasco”, en *Historia Contemporánea*, nº 35, pp. 427-450. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/4099> [Consulta: 28/06/2020]
- Granja, José Luis (2018): “Los padres fundadores de Euskadi en la Guerra Civil: José Antonio Aguirre e Indalecio Prieto”, en *Sancho el Sabio: revista de cultura e investigación vasca*, número extraordinario 1, pp. 15-34. <https://revista.sanchoelsabio.eus/index.php/revista/article/view/196> [Consulta: 28/06/2020]
- Iglesias Rodríguez, Gema (2002): *La propaganda política durante la Guerra Civil Española*. [Tesis doctoral], Madrid: Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/2377/> [Consulta: 28/06/2020]
- Irujo, Manuel de (2006): *La Guerra Civil en Euzkadi antes del Estatuto*. Bilbao: Kirikiño.
- Miquel, Avelina & Comas, Francisca (2018): “Fotografía, escuela y propaganda durante la Guerra Civil: una aproximación desde Nova Iberia”, en *Historia y Memoria de la Educación*, nº 8, pp. 231-269. <https://doi.org/10.5944/hme.8.2018.19110>
- Langa, Concha (2000): “Los civiles, como víctimas de la guerra y de la propaganda: el ejemplo de la guerra civil española (1936-1939)”, en *Ámbitos*, nº 3, pp. 181-194. <http://hdl.handle.net/11441/14521> [Consulta: 28/06/2020]
- Lasswell, Harold D. (1927): *Propaganda Technique in the World War*, Nueva York: Knopf.
- Lippmann, Walter (2003): *La opinión pública*, Madrid: Cuadernos de Langre.
- Luengo, Félix & Delgado, Ander (2006): “El Árbol de Gernika. Vicisitudes del símbolo foral de los vascos”, en *Historia y Política*, nº 15, pp. 23-44. <https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/44603> [Consulta: 28/06/2020]
- Mees, Ludger (2007): “Guernica/Gernika como símbolo”, en *Historia Contemporánea*, nº 35, pp. 529-557. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/4107/0> [Consulta: 28/06/2020]

³ La única excepción es la toma de posesión de Carlos Garaikoetxea en 1984, que se celebró en el hemiciclo del Parlamento vasco.

- Núñez de Prado, Sara (1992): *Servicios de información y propaganda en la guerra civil española. 1936-1939*, Madrid: Universidad Complutense.
- Núñez Seixas, Xosé (2007): “Los nacionalistas vascos durante la guerra civil (1936-1939): una cultura de guerra diferente”, en *Historia Contemporánea*, nº 35, pp. 559-599. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/4109> [Consulta: 28/06/2020]
- Ortiz, Javier (2010): “«Esto no es Guernica...». Fotografía y propaganda de la destrucción de Gernika en la prensa durante la Guerra Civil española”, en *Zer*, vol. 15, nº 28, pp. 151-168. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/2356> [Consulta: 28/06/2020]
- Pablo, Santiago de (1998): “El bombardeo de Gernika: información y propaganda en el cine de la Guerra Civil”, en *Film-Historia*, vol. 8, nº 2-3, pp. 225-248. <https://revistes.ub.edu/index.php/filmhistoria/article/view/12362> [Consulta: 28/06/2020]
- Pablo, Santiago de (2003): “La Guerra Civil en el País Vasco: ¿un conflicto diferente?”, en *Ayer*, nº 50, pp. 115-141. <http://revistaayer.com/articulo/751> [Consulta: 28/06/2020]
- Pineda, Antonio (2006): *Elementos para una teoría comunicacional de la propaganda*, Sevilla: Ediciones Alfar.
- Pizarroso, Alejandro (1990): *Historia de la Propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*. Madrid: Eudema.
- Pizarroso, Alejandro (1999): “La historia de la propaganda: una aproximación metodológica”, en *Historia y Comunicación Social*, vol. 4, nº 145, pp. 145-171. <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS9999110145A> [Consulta: 28/06/2020]
- Pizarroso, Alejandro (2005): “La Guerra Civil española, un hito en la historia de la propaganda”, en *El Argonauta Español*, nº 2, s/p. <https://doi.org/10.4000/argonauta.1195>
- Prieto, Indalecio (1967): *Convulsiones de España. Pequeños detalles de grandes sucesos*, México: Oasis.
- Pulpillo, Carlos (2014): “La configuración de la propaganda en la España nacional (1936-1941)”, en *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, nº 1, pp. 115-136. <http://albolafia.com/trab/Alb-Doss-001.PULPILLO.pdf> [Consulta: 28/06/2020]
- Rojo, Severiano (2016): “Ruinas y propaganda durante la Guerra Civil: el ejemplo de la prensa vasca antifascista (1936-1937)”, en *Historia Contemporánea*, nº 52, pp. 211-234. <https://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/view/15740> [Consulta: 28/06/2020]
- Rincón, Daniel (2012): “Propaganda política en la Guerra Civil: la emisión de billetes”, en *Ab initio*, nº extra. 2, pp. 279-312. <http://www.ab-initio.es/propaganda-politica-en-la-guerra-civil-la-emision-de-billetes/> [Consulta: 28/06/2020]
- Rodríguez Mateos, Araceli (2009): “La publicidad como fenómeno comunicativo durante la Guerra Civil española”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, vol. 12, nº 64, pp. 29-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=819/81911786003> [Consulta: 28/06/2020]
- Sánchez Garrido, Ildefonso (2016): *Los medios de comunicación en la II República Española: luces y sombras de la libertad de expresión* [Tesis doctoral], Madrid: UNED. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Derecho-Isanchez/SANCHEZ_GARRIDO_Ildefonso_Tesis.pdf [Consulta: 28/06/2020]
- Sinova, Justino (2006a): *La censura de prensa durante el franquismo*, Barcelona: Debolsillo.
- Sinova, Justino (2006b): *La prensa en la Segunda República Española. Historia de una libertad frustrada*, Barcelona: Debate.
- Sothworth, Herbert R (2013): *La destrucción de Guernica: periodismo, diplomacia, propaganda e historia*, Granada: Editorial Comares.
- Tomás, Facundo (2006): “Guerra Civil española y carteles de propaganda: El arte y las masas”, en *Olivar*, 7(8), pp. 63-85. <https://www.olivar.fahce.unlp.edu.ar/article/view/OLIV07n08a04> [Consulta: 28/06/2020]
- Tuñón de Lara, Manuel (1987): *Gernika: 50 años después (1937-1987). Nacionalismo, República, Guerra Civil*, San Sebastián: Universidad del País Vasco.

